

LA MOTIVACIÓN PROFESIONAL HACIA LA CARRERA INGENIERÍA AGRÓNOMA

AUTORA: Nuria Batista Rodríguez¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Universidad Las Tunas, Cuba. E-mail: nuriabr@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 18 - 12 - 2012

Fecha de aceptación: 03 - 08 - 2013

RESUMEN

En el artículo se realiza un análisis de la motivación profesional hacia la carrera Ingeniería Agrónoma, el interés investigativo se centra en el proceso de formación inicial, tomando como situación indicativa las manifestaciones de insuficiencias detectadas en esta carrera en la Universidad de Las Tunas. Se tendrán en cuenta para este estudio las dimensiones curriculares, extensionistas y socio-políticas establecidas en el proyecto educativo. Como criterio se estará atendiendo a los planes de estudio puestos en práctica en la formación del ingeniero agrónomo, revisando la inclusión o no en ellos, de actividades, indicaciones u orientaciones dirigidas a incidir en la motivación profesional de los estudiantes, periodizando las etapas desde el establecimiento del plan curricular A hasta el vigente (D). En este artículo se ofrece una panorámica del fenómeno objeto de indagación, ya que el mismo corresponde a una investigación en curso donde el objetivo general es una propuesta de actividades que permitan promover la motivación profesional de los estudiantes universitarios en la carrera Ingeniería Agrónoma, como herramienta psicopedagógica que contribuya a la disminución de las deficiencias detectadas en esta casa de altos estudios.

PALABRAS CLAVE: motivación profesional; planes de estudio; dimensiones curriculares

THE PROFESSIONAL MOTIVATION TOWARD THE CAREER AGRICULTURAL ENGINEERING

ABSTRACT

In the article it is carried out an analysis of the professional motivation toward the career Agricultural Engineering, the investigative interest is centered in the process of initial formation, taking as indicative situation the manifestations of inadequacies detected in this career in the University of Las Tunas. They will be kept in mind for this study the curricular dimensions settled down in the educational project. As approach it will be assisting to the study plans put into practice in the agricultural engineer's formation, revising the inclusion or not in

¹ Docente de la Universidad de Las Tunas. Cuba.

them, of activities, indications or managed orientations to impact in the professional motivation of the students, setting the stages from the establishment of the plan A until the effective one (D). This article offers a panoramic of the phenomenon inquiry object, since the same one corresponds to an investigation in course where the general objective is a proposal of activities that allow to promote the professional motivation of the university students in the career Agricultural Engineering, as a psicopedagogical tool that contributes to the decrease of the deficiencies detected in this house of high studies.

KEYWORDS: professional motivation; study plans; curricular dimensions

INTRODUCCIÓN

La misión de la Educación Superior en Cuba es “preservar, desarrollar y promover a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura de la humanidad” (Oscar Ginoris, 2009). En los profesionales debe primar la profunda formación básica, con dominio de los aspectos esenciales para el ejercicio profesional. Al ingeniero agrónomo se le exige que su formación científica sea consecuente con un profesional integral, con una formación profesional sólida, concreta, consolidada por las concepciones y experiencias acumuladas en el orden pedagógico, científico productivo y en el orden político- ideológico de la sociedad cubana (Comisión Nacional Carrera Ingeniería Agronómica, 2006)

Las facultades de Agronomía direccionan su trabajo a formar profesionales preparados para resolver con calidad y eficiencia problemas agronómicos, es objetivo educar a estos especialistas para que sean portadores de cualidades y valores que los distingan y realcen ante los ojos de la humanidad, razón por la que se les exige estar sumamente comprometidos con la misión que se les asigna, la que reviste gran importancia para la economía del país y la sociedad, se impone formar en ellos una actitud materialista-dialéctico, con sólidos principios éticos, estéticos, morales, humanistas, socialistas, internacionalistas, de solidaridad, honestidad y responsabilidad, con amor por la naturaleza y la profesión. (Comisión Nacional Carrera Ingeniería Agronómica, 2006, p.1)

Esto presupone que los procesos que desarrollan las Universidades deben articular de forma armónica y equilibrada los elementos curriculares, extensionistas y socio políticos.

DESARROLLO

El hombre durante su evolución sintió la necesidad de investigar los fenómenos naturales que lo rodeaban, después de años de quehacer científico se detuvo en sí mismo con el interés de explorar los fenómenos y procesos mentales que matizaban su vida. Desde principios del siglo XIX los estudiosos de las ciencias psicológicas se han planteado interrogantes acerca del funcionamiento de la

psiques humana, afanados en comprender y dar respuestas a estas incógnitas, han direccionado su labor científica en ese sentido, escudriñando la personalidad e intentando encontrar el núcleo que la define.

Las diversas escuelas que han contribuido al desarrollo de la Psicología como ciencia durante su decurso histórico, desde el Psicoanálisis Clásico, hasta llegar al Enfoque Histórico Cultural, representado por Lev Semionovich Vygotsky (1896-1934), han aunado esfuerzos con la intención de elaborar una teoría de la personalidad que permita explicar el comportamiento psicológico humano.

Como paradigma que guía el cotidiano de los profesionales de la Psicología y la Pedagogía en Cuba, están los postulados de este investigador, quien sin llegar a explicar una tesis en este sentido, esboza elementos científicos que tributan a una conceptualización más acabada y viable de esta categoría psicológica.

La psicóloga cubana Lourdes Fernández Rius (2003), en sus investigaciones sobre el tema, propone una estructura donde representa la articulación y diferenciación de las configuraciones psicológicas que integran a la personalidad, aportándole un carácter regulador, pues su función es el control y regulación de la conducta. En la base de esta configuración se encuentran los procesos afectivos encargados de la regulación inductora y los procesos cognitivos que se ocupan de la regulación ejecutora.

En la regulación ejecutora se encuentran procesos como la sensopercepción, la memoria y el pensamiento, los que se asimilan en forma de habilidades y hábitos que dan lugar a las capacidades. En la regulación inductora se ubican los procesos como las necesidades, los intereses, actitudes y los motivos, este conjunto de elementos dan lugar a las formaciones psicológicas primarias y a las formaciones motivacionales. La unidad de estos procesos conforman los sentidos psicológicos, célula funcional de la personalidad, donde el núcleo lo constituye la esfera motivacional.

La motivación es una categoría que dinamiza todo comportamiento humano. En el periodo etéreo adolescencia ocurre una franca apertura hacia los intereses profesionales como neoformación personalógica, estos elementos se consolidan en la etapa juvenil a través de las aspiraciones y orientaciones vocacionales, imbricadas como mecanismo rector al proyecto de vida que se construye todo joven.

La Ingeniería Agrónoma es una de las oportunidades que ofrece la Educación Superior en Cuba para concretar los planes de superación y crecimiento personal de los sujetos que se interesan en formarse como profesionales, en este empeño es de vital importancia que el proceso enseñanza – aprendizaje y demás procesos sustantivos sean direccionados de forma intencional, tributando a la integralidad de especialistas desde las dimensiones curricular, extensionista y socio política.

El Ministerio de Educación Superior (MES) y las Universidades de todo el país aúnan voluntades en perfeccionar el trabajo docente metodológico adecuando, modificando planes de estudios, programas analíticos, y demás documentos rectores del proceso enseñanza - aprendizaje, en función de formar especialistas eficientes y capaces en el desempeño de su profesión, a pesar de estos esfuerzos las acciones realizadas aún no son suficientes en tanto persisten situaciones en las Facultades de Ciencia Agronómicas de las diferentes casas de altos estudios, que dificultan que estos centros puedan cumplir con la demanda que le hace la sociedad en la formación de estos especialistas, manifestándose como insuficiencias en el proceso formativo de los ingenieros agrícolas.

La situación presente hoy en nuestro contexto no es un fenómeno nuevo ni exclusivo de Cuba, por el contrario antes de constituir un problema en la nación cubana, ya desde finales del siglo XX, preocupaba a investigadores y funcionarios de otras latitudes del planeta, vinculados a temas agronómicos, siendo objeto de análisis en eventos donde se enfatizaba la urgencia de medidas para evitar el incremento de este fenómeno y del hambre en el mundo. En la mesa redonda regional sobre estrategias para la Educación Superior Agrícola en Europa Central y Oriental, celebrada en Varsovia, Polonia, W. Lindley (1992), funcionario principal de Educación, presenta un resumen acerca de las actividades del Servicio de Educación y Extensión Agrícola.

En el informe presentado por W. Lindley (1992) se declaran las dificultades existentes en varios países del continente europeo relacionadas a la Educación Superior Agrícola: la formación de los recursos humanos sin calidad, la investigación desligada del personal de las universidades, reducidas en cuanto a la extensión y las actividades de campo, los programas de enseñanza no permiten la concentración de los estudios en temas específicos, las formaciones prácticas son insuficientes, lo que incide en los elevados índices de deserción escolar y tiempo excesivo empleado por los estudiantes para culminar sus estudios.

Constituyó un emergente definir las prioridades en la docencia, la investigación, la extensión de las Universidades y la reestructuración de los programas de las mismas. Señalando que las facultades de agricultura necesitan una estrategia y la implementación de programas de investigación. De este informe se deriva la formulación de un proyecto en el que se recogen actividades que tributan a la solución de los problemas planteados, pero adolece de un enfoque psicológico en su elaboración al no prestar atención al componente motivacional que pudiera estar incidiendo en la problemática.

Los temas debatidos en esta mesa redonda dan fe de las preocupaciones que en relación a la Educación Superior Agrícola, ocupan desde décadas anteriores a científicos en el viejo continente. En la Cumbre Mundial de la Alimentación (1996) se subrayó la importancia de aumentar el acceso de la población rural a la Educación, de igual modo en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo

Sostenible (Johannesburgo, 2002) se enfatizó el papel de la Educación en el logro de esta empresa.

Durante este evento la Food and Agriculture Organization (FAO): Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y la United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO): Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, lanzaron el programa de Educación para la Población Rural (EPR) a modo de alianza mundial entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales y agencias internacionales de cooperación.

Unos meses más tarde, en noviembre del mismo año, el EPR fue lanzado a nivel regional durante la Primera Reunión Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (PRELAC), celebrada en La Habana, Cuba.

La FAO y la UNESCO (2004) presentan un proyecto para la Educación Poblacional Rural en siete países de Latinoamérica. En estos estudios se evidencian dificultades educativas vinculadas a factores económicos, de acceso a los centros escolares, la calidad de la educación es notoriamente deficiente, tanto por la falta de medios e infraestructura como por la inadecuada formación y escasos incentivos que reciben los docentes, los contenidos curriculares resultan pocos o nada pertinentes para el alumnado.

La información publicada acerca de las condiciones de la Educación Superior Agrícola en países de Latinoamérica, así como las estrategias propuestas para su desarrollo, no incluyen datos relacionados a la motivación profesional, dadas sus características de proyecto, pero nos señala la necesidad de que la motivación profesional sea una línea retomada por las universidades y se inserte con más fuerza en lo curricular, lo extensionista y lo socio político, como herramienta necesaria para el enfrentamiento de las dificultades que puedan estar presentes en los estudiantes.

Científicos cubanos se han sumado al estudio de esta temática. En la Universidad Agraria de La Habana, María Teresa González Alard, Antonio Torres García y Elio del Pozo Núñez (1999), han realizado estudios acerca de la motivación profesional relacionada a la orientación vocacional, han indagado en el componente histórico del surgimiento y desarrollo de la Educación Superior Agrónoma en Cuba, antes y después del triunfo revolucionario, estudios en los cuales la referencia a temas de motivación profesional no es casi nula.

En la Universidad Central de Las Villas, facultad de Ciencias Agropecuarias, Olga Gudelia Yepis Vargas (2004) realizó una investigación referida al desarrollo de competencias básicas, de lo que se deriva una estrategia metodológica para la formación del ingeniero agrónomo. Este estudio tenía como objetivo desarrollar en los educandos aspectos de la comunicación, la solución de problemas y las relaciones interpersonales.

Aunque de esta estrategia se derivan aspectos relevantes, debe reconocerse que no hace alusión a la motivación profesional como elemento que, de ser tenido en cuenta, hubiese actuado como catalizador de las mejoras obtenidas a través de esta estrategia metodológica.

En la antes referida casa de altos estudios, Moraima Morales Pérez (2010) realiza una investigación donde propone una estrategia pedagógica para lograr motivación en los estudiantes de los primeros años de la carrera Ingeniería Agrónoma, este estudio se realiza con los estudiantes de primer año de la Sede Universitaria Municipal en Zagua la Grande y asume como objeto de investigación el proceso de orientación profesional.

En esta investigación se analizan los factores que determinan el desarrollo de la motivación profesional de los estudiantes que ingresan a la carrera de Agronomía a partir de sus necesidades educativas, concluye que las motivaciones que dinamizan el comportamiento de los estudiantes al seleccionar esta carrera son esencialmente extrínsecas, con predominio de factores asociados al logro de un nivel social, cultural y económico alto. Los motivos intrínsecos de conocimiento son poco frecuentes.

Este estudio tiene varios puntos de contacto con la presente investigación, y aporta elementos de interés para analizar la problemática desde una perspectiva más amplia, las principales divergencias están en relación al objeto de investigación y al modelo pedagógico en el cual se aplica.

El historiador Rolando E. Misas Jiménez (2011) compila un grupo de trabajos inéditos, el contenidos de éstos se relaciona con la historia de la ciencia Agrícola, pero lo hace desde una perspectiva sociocultural e ideológica. La importancia de esta publicación reside en que proporciona conocimientos sobre una temática casi inexistente en la historiografía cubana, al igual que otros estudios, los antes referidos adolecen del abordaje del proceso motivacional, vinculados a las investigaciones científicas para dar solución a los problemas agrícolas del momento.

En la Universidad de Las Tunas, el mayor cúmulo de indagaciones científicas ha sido orientado al estudio de los cultivos y los suelos. Desde las Ciencias Sociales y Humanísticas se reconocen las investigaciones de Adelaida Almaguer Álvarez (1997), donde aborda el componente investigativo en la carrera Ingeniería Agrónoma, proponiendo una metodología para la formación ambiental de los estudiantes de esta carrera.

Clara Guzmán Góngora (2000) realiza varias investigaciones a través de las que sistematiza el trabajo en la formación y educación en valores en los estudiantes de la carrera Ingeniería Agrónoma. Aunque se evidencia labor investigativa desde las ciencias sociales, en éstas el tratamiento a la motivación profesional como elementos dinamizador de las actividades curriculares, extensionista, socio política, en general de todo el comportamiento de los sujetos en su formación, es casi inexistente.

Las manifestaciones de insuficiencias detectadas: índices de ingreso, rendimiento académico y permanencia en la Universidad, son elementos palpables de la realidad que existe en la Universidad de Las Tunas, congruentes con el detrimento global de la Educación Superior Agrícola, que dificulta alcanzar la meta de las Universidades, afectando el cumplimiento de la misión de estas instituciones.

Se han unidos a nivel mundial, esfuerzos de investigadores, instituciones y gobiernos durante décadas, a través de proyectos, estrategias económicas, políticas y educativas con el objetivo de revertir esta situación y aunque se han alcanzado algunas transformaciones éstas no llegan a ser suficientes, por lo que las carencias y las insuficiencias declaradas como existentes en la casa de altos estudios de Las Tunas en relación a la carrera Ingeniería Agronomía, generan interés investigativo en relación a esta problemática.

Para mayor claridad y comprensión acerca de la evolución histórica de la motivación profesional hacia la carrera Ingeniería Agrónoma, partimos del abordaje de los antecedentes de este tema, los que se remontan a siglos antes del triunfo revolucionario. Como criterio se estará atendiendo a los planes de estudio puestos en práctica en la formación del ingeniero agrónomo, revisando la inclusión o no en ellos, de indicaciones u orientaciones dirigidas a incidir en la motivación profesional de los estudiantes.

Desde el ideario pedagógico de José Martí nos llegan importantes reflexiones en torno a la urgencia de fomentar el desarrollo agronómico en la isla de Cuba, en las propuestas del maestro se enfatiza en una enseñanza agronómica diferente a la aplicada hasta ese momento histórico, en la isla.

A pesar de ser la Educación Agronómica una de las primeras y más antiguas especialidades estudiadas en Cuba, en sus inicios carecía de un trabajo científico que aportara, desde la teoría a la práctica, los elementos viables para su contextualización, en tal sentido nuestro apóstol expresó:

"La enseñanza de la agricultura es aún más urgente; pero no en la escuela técnica, sino en estaciones de cultivos; donde no se describan las partes del arado, sino delante de él y manejándolo y no se explique en fórmulas, sobre la pizarra, la composición de los terrenos, sino en las capas mismas de la tierra; y no se entibie la atención de los alumnos con meras reglas técnicas; rígidas como las letras del plomo con las que se han impreso, sino que se les entretengan con las curiosidades, deseos, sorpresas y experiencias, que son sabroso pago y animado premio de los que se dedican por sí mismo a la agricultura" (Torres García, Antonio. María Teresa González Alard. Elio Del Pozo Núñez.)

Desde finales del s. XVIII y durante el XIX pululaba en la sociedad y en las ciencias, el individualismo y la carencia de doctrinas, hechos heredados del sistema feudal, es por ese entonces que nace en Cuba la Educación Superior, con la fundación de la Universidad de La Habana en el año 1728.

Las primeras acciones investigativas relacionada a la Ingeniería Agrónoma tuvieron sus antecedentes en el año 1881 cuando los hacendados cubanos crearon la primera Escuela de Agricultura del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba y luego establecieron dos estaciones experimentales. En aquel momento histórico la influencia científica y tecnológica provenía de las escuelas de Agronomía francesas y belgas. Los profesores de la Escuela de Agricultura que se fundó en 1881, no eran cubanos porque en Cuba no había agrónomos, provenían de Europa. (Reina María Hernández, 2011) a pesar de ser Cuba un país agrario su economía era abierta mono exportadora.

Un rasgo singular del sector agropecuario cubano, era el alto grado de especialización de las explotaciones agrarias, con predominio de los cultivos de exportación: azúcar, tabaco y café. El bienestar económico de la isla, en aquel entonces, dependía en gran medida de las exportaciones de estos productos, actividad que recaía en los pequeños agricultores como principales encargados de su producción. (Kay, Cristóbal. Wolfson Source. Leandro, 1988)

El 30 de junio de 1900 se aprueba en Cuba la constitución oficial de la carrera de Ingeniería Agrónoma, con la fundación de la Escuela de Agronomía, única de su tipo en el territorio nacional. El sistema social imperante de la época, favorecía que la formación de profesionales fuera privativa de las altas clases sociales, de la que se excluía al campesinado, a pesar de ser ellos los encargados de producir los cultivos, realidad que asistía la motivación por esta profesión.

Estilos educativos escolásticos caracterizaban la instrucción en la casa de altos estudios de nuestro país en este periodo, haciendo que la Educación Superior se encontrara deprimida, la distinguían medios de enseñanzas pasivos y memorísticos, estructura de carrera, trabajo de investigación científico y claustro profesoral, pobres y la educación de postgrado era insignificante.

Hasta 1952 en Cuba se estudiaba esta especialidad solo en la Escuela de Agronomía y en la Universidad de Las Villas, que era la otra institución, antes de 1959, donde existía una Facultad de Ciencias Agrícolas, por lo que al triunfar la Revolución, estas instituciones reciben atención priorizada, lo que significó redimensionar el componente pedagógico y científico en estos centros.

Las reformas realizadas en este sentido son asistidas por teorías filosóficas que comenzaron en la Antigua Grecia, teniendo como representantes a filósofos que hicieron contribuciones sustanciales en relación al conocimiento como Demócrito, Platón, Kant, Sócrates (470-399AC) este último consideraba que “lo fundamental no era enseñar sino impulsar a la búsqueda del conocimiento”.

La nueva situación político social en la isla actúa como emergente en la planificación metodológica de la carrera Ingeniería Agrónoma, la cual debía estar liderada por un fuerte trabajo investigativo. El espíritu pedagógico cubano estaba necesitando de la voluntad de transformar y asignar carácter propio a la enseñanza de la Agronomía en la Cuba que resurgía de los escombros de años de opresión, saqueo y abandono.

Consecuente con esta realidad, el desarrollo económico, social y educacional de la isla era limitado. A partir del 1ro de enero del 1959, esta realidad se revierte, el proceso revolucionario se hizo acompañar de transformaciones, en un principio práctico y luego enfocado a potenciar el desarrollo de las ciencias y las tecnologías.

En mayo de 1959 el gobierno cubano promulgó la Primera Ley de Reforma Agraria y el 10 de enero de 1962 la Ley de Reforma Universitaria, eventos que introdujeron las primeras modificaciones en los planes de estudio de esta carrera, en correspondencia con las necesidades del país. Hasta 1970, se estuvo adecuando la educación agraria a las transformaciones de la agricultura, derivadas de la aplicación de las leyes contenidas en las Reformas.

La reforma universitaria se proponía proyectar una Educación Superior moderna, de alto nivel y muy ligada a los destinos de la nación. Comenzó la Educación Superior un impetuoso desarrollo, dando lugar a la creación en el año 1976 del Ministerio de Educación Superior (MES) y con ello nace la Universidad Agraria de la Habana. (Cristóbal Kay and Leandro Wolfson, 1988, pp. 559-587)

El 24 de febrero de 1976, en acto solemne y público, se proclama la Constitución de la República de Cuba, que en su capítulo I “Fundamentos políticos, sociales y económicos del Estado” recoge, en los artículos del 14 al 20, aspectos referidos a la tierra y su cultivo, explicitándose que “El Estado brinda todo el apoyo posible a esta forma de producción agropecuaria” (Constitución de la República de Cuba, pp. 9)

Con la fundación de la Universidad Agraria de la Habana la Educación Superior Agrícola lució nuevos aires, este evento se hizo acompañar de modificaciones que derogaban viejas prácticas y hacían valer nuevas aristas en la formación de los futuros profesionales de la agronomía, respondiendo a las inminentes transformaciones del proyecto revolucionario.

Belisario Cedeño García (2012), primer rector de la Universidad Agraria de Granma, ofrece su testimonio, a través del cual se pudo conocer que los planes de estudio utilizados en este periodo tenían como objetivo, preparar especialistas agrícolas para el trabajo en las empresas y cooperativas, las asignaturas fomentaban el desarrollo tecnológico y la formación profesional, por lo que las prácticas profesionales estaban directamente ligadas a la producción.

En este contexto socio histórico, un emergente era la formación de profesores que diera respuesta al incremento de la matrícula en los Centros de Educación Superior (CES), por ello primaba la formación y capacitación de personal docente en los temas tecnológicos, estas condiciones favorecían que fuese desapercibida la importancia de trabajar en la motivación profesional, ya que la tendencia de ésta era a incrementarse, visualizándose a través del aumento de la matrícula, la permanencia y los índices de graduados en esta especialidad, por lo que no constituía un indicador de interés a tener en cuenta en ese momento.

Las actividades extensionistas, se dirigían hacia la recreación, desarrollando acciones que respondían más a los intereses propios de la comunidad universitaria y a las características de la edad que al componente motivacional por la carrera, el componente socio político se encontraba fortalecido debido a las transformaciones y al ambiente revolucionario del momento.

Esta etapa inicial puede ser considerada de tránsito, a partir del curso 1977 - 78 se realizaron reestructuraciones que dieron lugar a la una segunda etapa y con ella a la aplicación de los planes de estudio "A", que tenía entre sus objetivos definir varias especialidades agrícolas, incluir asignaturas como Idioma Extranjero e incrementar las horas dedicadas a las asignaturas básicas.

Los objetivos de este plan de estudio estaban en función de fortalecer la formación integral de los estudiantes y el principio Estudio - Trabajo, siendo consecuentes con los planteamientos marxistas, enfocados en el incremento de la producción con calidad. Relacionado a la motivación profesional desde la instrucción, el trabajo era pobre, ya que con esta finalidad en la malla curricular de la carrera solo se ubicaba la asignatura "Introducción a la especialidad", materia que luego no es sistematizada.

En esta primera etapa las reformas sociopolíticas establecidas por la Revolución, se materializaron en la Educación Agrónoma a través de la aplicación de profundas transformaciones en el ámbito docente - educativo, caracterizada en un primer momento, por la necesaria formación de docentes que satisficieran las demandas de la creciente matrícula en los Centros de Educación Superior (CES), primando la formación y capacitación de personal docente en los temas tecnológicos.

Los cambios realizados en este primer momento marcaron pautas en la historia de Educación Superior en Cuba, relacionados con la Ingeniería Agrónoma, desde lo curricular, los planes de estudio reforzaban la preparación docente en estrecho vínculo con la esfera productiva, en lo extensionista el trabajo se centraba en ofrecer un ambiente universitario acorde a las demandas de los intereses recreativos propios de la edad de los estudiantes y desde lo socio político las características del proceso revolucionario que se materializaba de forma vertiginosa, fortalecía esta dimensión, la motivación profesional por la Ingeniería Agrónoma era elevada, por ello no se requería de esfuerzos en este sentido.

En aras de perfeccionar el proceso enseñanza aprendizaje, en 1982 se instituye el plan de estudio "B", en lo que pudiera definirse como una tercera etapa del desarrollo de la Ingeniería Agrónoma, a pesar de mantener los rasgos fundamentales de la etapa anterior, ésta la superó, al lograr una mayor precisión del sistema de objetivos significando un momento cualitativamente superior en la aplicación de los principios y categorías didácticas.

En este periodo se eliminaron las especializaciones, dando paso a la formación de una estructura de perfil amplio, se organizó el gráfico del proceso docente con un tronco común que tuvo como objetivo unificar el ciclo básico de las

especialidades que tenían características afines, se generalizó el trabajo científico curricular a través de los trabajos de cursos en todas las especialidades y se amplió la red de CES, incrementando explosivamente la matrícula en esta carrera

Este momento marcó pautas en la historia de la Ingeniería Agrónoma, por ser una etapa que ratificó la tendencia que se venía gestando en cuanto al incremento de la motivación profesional hacia esta especialidad, a pesar del casi insignificante esfuerzo realizado por las casas de altos estudios desde las dimensiones curriculares, extensionistas y socio políticas.

Ya en el año 1985 se impone un perfeccionamiento del proceso docente - educativo en la carrera. Éste se materializa al integrar más las clases, las prácticas profesionales y la investigación en las asignaturas a la solución de problemas reales de la producción, acciones encaminadas a disminuir las insuficiencias detectadas en los planes de estudios anteriores: estrechez de los perfiles, deficiencias en el desempeño de los profesionales, además de constituir una copia mimética de los rasgos de la escuela soviética, lo que implicaba su descontextualización.

Esta etapa puede ser considerada un momento de perfeccionamiento, donde el sistema categorial de las Ciencias Pedagógicas asiste a la Educación Agrónoma, permitiendo con ello un desarrollo cualitativamente superior de ésta, la que a su vez pone en práctica modificaciones internas que la transforman en una especialidad de perfil amplio, donde la instrucción, la práctica y la investigación pasan a ocupar un lugar cimero dentro del proceso docente educativo.

Esta etapa se caracteriza por un significativo incremento de la matrícula en la carrera Ingeniería Agrónoma, indicador de una elevada motivación por esta especialidad, aun cuando desde lo curricular en los planes de estudio, las orientaciones encaminadas al tratamiento de la motivación profesional son escasas y las dimensiones extensionista y socio políticas mantienen las características de la etapa anterior.

Derivada de esta situación y teniendo en cuenta los cambios que se venían produciendo a escala internacional en la décadas de los '90 comienzan a visualizarse tendencias que actualmente se manifiestan en los planes de estudios "C", aplicados a partir del curso 1991-92 donde se hace una reconceptualización, dando origen a lo que se considera la cuarta etapa del desarrollo de la carrera Ingeniería Agrónoma.

Esta etapa se propone superar las deficiencias de las anteriores, mostrando un carácter cualitativamente superior, como necesidad inminente para el desarrollo de la carrera Ingeniería Agrónoma, que a partir de ese momento cobraría mayor significación para el desarrollo económico social de la isla, por lo que representó para la economía cubana, el derrumbe del campo socialista.

El plan de estudio "C" conceptualiza el modelo de profesional agrónomo que necesita la sociedad a partir de los problemas que debe resolver y los modos de

actuación de éste, sobre la base de la concepción de un perfil amplio, se refuerza el principio de la sistematicidad de la enseñanza dirigida al logro de los objetivos del modelo del profesional, se incrementó el papel de los objetivos como categoría rectora del proceso educativo y se enfatizó en elevar la calidad de los graduados mediante el trabajo metodológico que se desarrolla en los centros.

La motivación profesional sigue siendo un asunto poco tratado desde las dimensiones curriculares, extensionistas y socio políticas, no se percibe la necesidad de integrarla a los procesos sustantivos de la Educación Superior, en gran medida por no constituir precedente en el desarrollo que había tenido esa especialidad, caracterizada hasta el momento por una elevada motivación profesional y aceptación social.

Debe señalarse como significativo en esta etapa el momento socio histórico en el cual ella transcurre, momento de ruptura y redimensionamiento de la economía cubana, en el que el estudio de las carreras agronómicas representaba una solución a los problemas presentes y futuros, por lo que se impone que el proceso docente educativo se contextualice y responda a las demandas alimentarias de la sociedad, implicando un perfeccionamiento del modelo del profesional.

A pesar del nuevo y difícil reto que debía asumir la Educación Superior Agrónoma en esta etapa, en los planes de estudio y en las dimensiones extensionista y socio política sigue siendo, la motivación profesional, un tema de escaso tratamiento aun cuando se presta especial atención al trabajo metodológico y a todo el sistema categorial que desde otras ciencias como la pedagogía y la didáctica asisten al perfeccionamiento docente de esta especialidad.

En el curso 2006 la Comisión Nacional de Carrera instituye en la Educación Superior el plan de estudio "D", que al igual que los planes que le antecedieron, refuerza el desarrollo de las tecnologías, el incremento de la formación práctica de los estudiantes y la aplicación de los resultados científicos al proceso docente - educativo, consolidando los conceptos y principios de la agricultura, a través de las disciplinas, aprovechando los contenidos de las asignaturas para mejorar la preparación en la conservación y protección del medio ambiente, así como el dominio de aspectos de administración agropecuaria, como una necesidad de los graduados para su desempeño profesional.

En este periodo histórico en nuestro país se está dando continuidad al proceso de reestructuración en la agricultura, por lo que se hace necesario adecuar las ciencias agronómicas a las condiciones de la sociedad cubana, en las universidades se imponía que los planes de estudio modificaran su diseño e incluyeran aspectos aplicables al contexto real, fortaleciendo su sistematización, pudiendo ser considerados éstos elementos importantes para el buen desarrollo del proceso enseñanza - aprendizaje, que por demás tributan a la motivación profesional de los ingenieros agrónomos.

En el plan de estudio “D”, se percibe que el tratamiento a la motivación profesional como recurso útil para disminuir las deficiencias que aun persistían como producto de las difíciles condiciones económicas que se experimentaron en el país a partir de la década de los `90, seguía siendo insuficiente. En la actualidad este plan se encuentra vigente en su versión modificada, donde se pretende acercar las dimensiones en las que se direcciona el trabajo a la realidad y a las demandas de la sociedad en cuanto al desarrollo agronómico y la producción de alimentos de forma sostenible.

A modo de resumen se puede plantear que los planes de estudio aplicados en las diferentes etapas por las que ha transitado esta carrera, han adolecido del adecuado énfasis en el proceso motivacional. En los documentos que direccionan el trabajo en la carrera Ingeniería Agrónoma se ha jerarquizado el trabajo metodológico, los aspectos técnicos, prácticos, económicos, sin considerar necesaria la investigación del proceso motivacional y en específico la motivación profesional en la formación del ingeniero agrónomo.

A pesar de la significación económica que para la sociedad tiene la formación de ingenieros agrónomos y de que en algunas etapas del desarrollo de esta especialidad se ha trabajado en la consolidación y perfeccionamiento de elementos contenidos en etapas anteriores, reforzándose el trabajo metodológico y el interés por aumentar cada vez más la calidad de los graduados, estos aspectos no llegan a ser suficientes para elevar los índices de ingreso y permanencia de los estudiantes, manteniéndose en la casa de altos estudios de Las Tunas las manifestaciones de insuficiencia antes referidas.

Como se ha podido percibir a través del análisis de las etapas por las que ha transitado la carrera Ingeniería Agrónoma, ésta ha sido objeto de reestructuraciones encaminadas a su perfeccionamiento de forma intencionada, con el objetivo de ajustar la formación profesional a las exigencias reales de la economía y la sociedad cubana, en cada uno de los contextos socio histórico que han tenido lugar en el país.

Durante el desarrollo y evolución de esta especialidad han existido momentos de auge y otros de declive, pero tanto en uno como en otro, la motivación profesional ha sido un aspecto insuficientemente tratado desde las dimensiones curriculares, extensionistas y socio política. Desde lo investigativo el esfuerzo en este sentido merita ser mayor, en especial en lo referido a la motivación ya que este proceso psicológico está de base en toda actividad humana.

CONCLUSIONES

Las deficiencias detectadas en la casa de altos estudios de Las Tunas son similares a las existentes en otras latitudes del planeta, discutidas en eventos internacionales de los que se han derivado proyectos, los que por su carácter adolecen de actividades referidas a la motivación profesional.

En los planes de estudios que han direccionado el proceso enseñanza-aprendizaje de esta carrera, durante su decurso, las orientaciones

metodológicas y las asignaturas ubicadas en el mapa curricular de los mismos, han estado orientadas al componente tecnológico, excluyendo en su diseño actividades relacionadas a la motivación profesional.

La motivación profesional hacia la carrera Ingeniería Agrónoma es un aspecto poco tratado en las dimensiones curriculares, extensionistas y socio políticas, aun cuando el adecuado tratamiento a esta categoría psicológica puede contribuir a la disminución de las manifestaciones de insuficiencias detectadas.

BIBLIOGRAFÍA

Ayala, O. (s.a.) "Motivación profesional en estudiantes de la asignatura de Genética General".

Castillo, A.M. y otros (2012) "Diseño de un sistema de acciones para la orientación vocacional y motivación profesional de las carreras de Agronomía y Forestal en la Universidad de Granma" Revista Electrónica Granma Ciencia. Vol.14, No.1 Enero-Abril 2010 ISSN 1027-975X. 2 julio 2012.

Cedeño, B. (1999) "Diseño Curricular con alternativas profesionales en la Carrera de Agronomía. Resumen Tesis doctoral. Pág. 1-29.

Cedeño, B.; del Toro, M.; Nápoles, E.; Castillo, N. (s.a.) "Experiencias en la evaluación del impacto y la pertinencia en la carrera de Agronomía del Centro Universitario de Las Tunas". Centro Universitario "Vladimir Ilich Lenin" de Las Tunas.

Chacón, O.; Chivás, F.; Flores, C.T. (2012) "La motivación por las carreras agropecuarias. De EcuRed. Martes, 3 de abril de 2012. http://www.ecured.cu/index.php/La_motivaci%C3%B3n_por_las_carreras_agropecuarias

Comisión Nacional de Carrera. (2006) Modelo del profesional y Plan de Estudio del Ingeniero Agrónomo.

Cristobal K.; Leandro W. (1988) "El desarrollo agrario en Cuba: reformas económicas y colectivización" Source: Desarrollo Económico, Vol. 27, No. 108 (Jan. - Mar., 1988), pp. 559-587 Published by: Instituto de Desarrollo Económico y Social Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/3467079> Accessed: 08/12/2008 19:382.

Fernández, L. (2003) "Pensando en la personalidad". Selección de lecturas. Tomo 1. Editorial Félix Varela, La Habana, 2003. p. 294 - 311 file:///H:/PARA%20LA%20TESIS/historia.htm. Categoría: Información Institucional Publicado el Viernes, 27 Enero 2012 11:00. Escrito por Súper User

Ginoris, O. (2009) "Fundamentos didácticos de la educación superior Cubana". (Compilador). Selección de lecturas. Editorial Félix Varela. La Habana, 2009.

González, D.J. (2008) "Psicología de la motivación". La Habana. Editorial Ciencias Médicas.

González, F. (1989) "Psicología. Principios y categorías". Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana.

Hernández, R.M. (2011) "[Agronomía cubana, de la A a la Z](http://www.camoaradioweb.icrt.cu/index.php/locales/4058-agronomia-cubana-de-la-a-a-la-z)" <http://www.camoaradioweb.icrt.cu/index.php/locales/4058-agronomia-cubana-de-la-a-a-la-z> Martes, 22 de Febrero de 2011 04:55. Revisado: 1 julio 2012.

Mesa Redonda Regional. (1992) “Estrategias para la Educación Superior Agrícola en Europa Oriental y Central”. Varsovia, Polonia, 8-12 de junio de 1992. EUROPA CENTRAL

Torres, A.; González, M.T.; Del Pozo, E. (s.a.) “Estudios agronómicos en cuba, reflexiones después de un siglo”. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. 6 No3.

Yepi, O.G. (2004) “El desarrollo de competencias básicas: una estrategia metodológica para la formación del ingeniero agrónomo”. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. UCLV.

